

Pontificia Universidad Javeriana**Seminario:** Grupo sobre la filosofía del dolor**Profesor:** Fernando Cardona**Fecha de la sesión:** Abril 13 de 2015**Relator:** Manuel Dávila Sguerra**Libro:** Sin salvación, Peter Sloterdijk**Sección: La humillación por las máquinas****El escudo protector ante las amenazas de la vida**

Sloterdijk, en su manera de mostrar al mundo nos ha llevado hacia el campo del ejercicio, de los entrenadores, de una normatividad de la cultura que lleva a los hombres a identificarse con lo que ella .indica para devenir un ser bien calificado a costa de sus propios criterios como individuo

En *Sin Salvación, tras las huellas de Heidegger*, Sloterdijk, resalta la influencia de la técnica en la vida de los seres humanos señalando las críticas a la Ilustración que busca alcanzar el progreso “al precio subjetivo de la propia Ilustración” (Sloterdijk, 2011, 221). En este capítulo del libro, Sloterdijk, equipara la vida física del individuo con “la fase exitosa de su sistema inmunológico” (2011, 221) pero se centra en los sistemas bioquímicos y mentales observando al hombre como un organismo que debe .protegerse de entornos invasores para así buscar la inmunidad ante los peligros

Lo que se quiere señalar es cómo el ser humano crea un escudo protector de orden psíquico para cuidar el sistema inmunológico de su propio organismo, es decir su vida física, a través de su propio narcisismo: “Ahí donde permanece intacto el escudo narcisista, el individuo vive convencido de la insuperable ventaja de ser él mismo [...] y la forma habitual de ésta celebración es el orgullo” (2011, 221) consiguiendo así la similitud consigo mismo. Es como un modo de ser que opera en el individuo como una "vitamina material-inmaterial que protege a su organismo de informaciones invasoras" (2011, 221) que logran atravesar el escudo protector. Ellas lo hieren, hacen que su integridad se pierda y lo convencen de no ser él mismo creando un estado de humillación. Pero al mismo tiempo que siente el dolor de la desnudez y de la debilidad de sus defensas (Homeostasis) se sobrepone y consigue estados de madurez. Por eso Goethe considera que le tenemos cariño a los padecimientos pasados como .si la experiencia de la vida fuera un archivo de padecimientos bien organizado

Cita a Freud que señala como la ciencia, o conocimiento hecho realidad, se convierte en una humillación pues nos hace surgir complejos de inferioridad que afloran cuando algo es explicado sin

nuestra intervención: “un detrimento de nuestra autoestima por el aumento de conocimiento” (2011, :223). Esto nos recuerda un pasaje en *La posibilidad de comprenderse* de Blumenberg que dice

Parece ser que el éxito de una filosofía depende de que sus enunciados produzcan y dejen en el lector la impresión de que él también hubiera podido inventarlos y escribirlos en cualquier momento [...] Se presenta como la sugestión de que casi hubiera podido pensarlo uno mismo. Y está permitido .(enfadarse por no haberlo, sin embargo, pensado antes (Blumenberg, 1997, 79

Las humillaciones

Los tres primeros hechos más humillantes que Sloterdijk recoge son: el sistema Copernicano que mostró que el hombre no es el centro del universo; el sistema Darwiniano que devuelve al hombre su condición animal; el psicoanálisis que demuestra que “el YO habría sido dejado de ser amo y señor de su propia casa” (Sloterdijk, 2011, 223). Es como si el descubrimiento de la verdad a través del conocimiento llevara al hombre a una situación de desventaja con respecto de ser él mismo. Así, los científicos y los grandes pensadores serían los culpables por hacer desaparecer el encanto de lo inexplicable diciéndonos cosas inoportunas a través de la verdad. Como lo hizo Descartes en *Compendium Musicae*, respondiendo la pregunta ¿Por qué la música produce sentimientos? basado en las matemáticas y la física¹. O como lo hacen las tecnologías de las telecomunicaciones de los últimos cincuenta años que conforman, según Sloterdijk, “una tempestuosa marea compuesta por olas de humillación cada vez más aceleradas” (2011, 224) que al ser intervenidas por la cultura crea fuerzas .²más grandes que el hombre singular

Caminamos entonces, como ciudadanos o personas, en una sociedad que evoluciona sin nuestro control y por eso Sloterdijk nos describe como si fuéramos unos sonámbulos que en nuestra condición animal somos simplemente como “un topo del universo, que se abre camino en un estrecho túnel cognitivo” (2011, 225). Pero además de esto la sociología, abre la ventana de la realidad y nos muestra “un :(egoísmo de los genes indiferente a cualquier interés del individuo o de la especie” (2011, 225

El centro del teatro del mundo no lo ocuparían por tanto ni las especies ni los individuos: ambos no serían sino máscaras y medios de una fuerza central anterior al ser humano, que cabría definir como .(la voluntad de poder del gen (2011, 225

Esta pregunta la responde con la ayuda de la matemática y de la física pues al fin y al cabo la música viaja por el aire en 1 forma de ondas sonoras que se transmiten al cuerpo y que producen en él resonancias que pueden ser explicadas por fórmulas matemáticas y que al mover su interioridad, también mueven sus sentimientos. El encanto que tiene el mundo de los sentimientos Descartes lo devela a través de la ciencia que para muchos puede ser una de esas cosas inoportunas que .menciona Sloterdijk

No podía faltar, en los enunciados de Sloterdijk, la humillación a manos de los computadores que se muestra en dos sentidos según él

Una antropológica, que contempla al hombre como su doble maquinal y le avergüenza con imitaciones que lo ponen en ridículo; y la otra relativa a la historia de los medios de comunicación, que rebaja al hombre conocido –entendido como animal cultural capaz de memoria, habla y escritura- y le impone la conciencia de lo anticuado e insuficiente de su posición futura en estos .(asuntos de importancia (2011, 225

Estas humillaciones son como “huéspedes siniestros que prometen echar definitivamente al hospedero, el hombre, de su propia casa” (Sloterdijk, 2011, 226) y continua mencionando dos humillaciones más: por un lado, la humillación ecológica que ha mostrado que, en efecto, el hombre no ha sido un buen guardián de la naturaleza y finalmente, la genética, la biónica y la robótica que, según Sloterdick, conspirarán contra la creatividad, el amor y la libertad de la voluntad. De esa manera se crean dos polos conectados de alguna manera, uno formado por los humillados y otro por los humillantes. Quien humilla hará gala de su narcisismo publicando su obra y dejando en manos de los humillados todos los .riesgos del descubrimiento

Con todo esto, Sloterdijk, intenta mostrarnos como la sociedad y los hombres que la componen viven una continua regeneración de su narcisismo, comparable con un sistema inmunológico en donde las humillaciones son las vacunas con la verdad pero sugiere que madurarán progresivamente dependiendo de los grados de las vacunas inmunológicas. De esta manera los vacunados conforman la pirámide social quedando en la base las poblaciones indolentes "dependientes aun de inmunizaciones pre ilustradas y pre técnicas, pero en peligro constante de descender al nivel de los proletariados depresivos" (2011, 227). En la cúspide estarían quienes transforman el narcisismo infantil y religioso en un narcisismo adulto y tecnológico, es decir quienes están en la vanguardia de la Ilustración. En la parte central se movería la "burguesía propietaria cognitiva, estratificada, [...] miembros de las profesiones humillante" (2011, 227). Quienes conforman la parte media y baja de la pirámide podríamos denominarlos como los usuarios, los consumidores, los clientes, es decir las personas normales que quedan en manos del mercado. Así, la sociedad se constituye de narcisos agrupados según el grado de humillación. Los lugares en donde se agrupan son estadios construidos por la cultura de turno bien sea en municipios, iglesias o corporaciones. Su lugar se refleja en el sitio del organigrama .en donde el sujeto es dibujado

Maquinismo y la modernidad protéica

Sloterdijk coincide en cierta manera con Freud cuando habla del “actual malestar en la cultura tecnológica” (2011, 228) y hace referencia directa a la medicina robótica y biotecnológica en la cual los robots hacen las tareas del médico a lo que se formula tres preguntas: “¿en qué punto del proceso de humillaciones científicas y de transformación de dichas humillaciones surge originalmente una contribución específica de la medicina? ¿De qué manera articula el malestar actual hacia la medicina robótica el gradiente típico entre productores y consumidores de la humillación tecnológica? ¿Cómo cabe reacuar la desventaja de ser rebajado por los robots en la ventaja de la coexistencia con máquinas inteligentes?” (2011, 228). Esto hace pertinente mencionar la discusión entre los anatomistas y los teólogos humillados sobre el hecho de que en la disección de los cuerpos no aparece el alma y por lo tanto el hombre es visto solo como materia estimulando la ironía metafísica de Sloterdijk que considera que de la humillación del alma se puede sacar provecho para demostrar su existencia bajo una premisa ³.*cogito-taumatológica* en la que al alma puede decir: soy humillada luego soy

Lo anterior mueve el orgullo antropológico y destruye las fantasías de centralidad y de soberanía que tanto reclama el hombre que es herido cuando se le identifica con las maquinas pues él sabe que su organismo es mucho más complejo que una simple máquina la cual no tiene el poder para ser su propio fin como, aparentemente, el hombre sí. Sin embargo debido a la reconfiguración narcisista, el hombre ha logrado una mayor aceptación de las máquinas cuando estas son prótesis que su cuerpo necesita. La respuesta al por qué las máquinas nos humillan, según Sloterdijk, está contenida en la frase de Bacon: saber es poder: “El saber mecánico confiere poder [...] el saber operativo produce soberanía” (2011, 232). De esa manera se enfrentan las competencias para la construcción de máquinas con los hombres ilustrados, es decir aquellos carentes de recursos mecánicos. Así, la economía cognitiva del siglo XVII pasó del manejo retórico del poder al manejo de símbolos, del modelo técnico, del poder basado en la .Ingeniería

Esto le da más fuerzas a Sloterdijk para demostrar que la inteligencia moderna quiere escaparse del cautiverio metafísico, que no quiere verse solo como criaturas de Dios y sentirse más bien controladores de la naturaleza y constructores de máquinas como una manera de escapar de su identidad de naturaleza y de gracia en donde la maquina representa un artificio, una obra humana que no cayó del cielo como el maná, ni por intervenciones milagrosas de Dios. Es como una manera de huir del dominio divino para satisfacer el orgullo humano y emigrar, metafóricamente hablando, al mundo

3 Descartes dedujo que el alma y el cuerpo estaban unidos, por la hipófisis

de las máquinas, de la producción, del progreso. Por lo tanto la humillación es cambiada por la satisfacción de construirlas mientras el mundo sufre una especie de estratificación entre quienes producen las máquinas y quienes las consumen aun a regañadientes

La lucha entre los constructores de máquinas y los consumidores crea un polo en el que el poder se establece en aquellos que las construyen, de ahí la preocupación de Jünger en el sentido de que el imperialismo estará en manos de los dueños de las plataformas y podríamos agregar también, que en los dueños de las máquinas

Estos análisis cambian entonces la postura humilladora de las máquinas por el orgullo de fabricarlas con la característica de que por un inventor de máquinas aparecerán millones de usuarios incapaces de construir la propias pero que incentivan la aparición del mercado, del culto por los constructores, del disfrute de ellas aun a pesar de los emplazamientos de la verdad en cuanto a la verdadera esencia de lo construido

Los médicos, de manera especial, se convierten en consumidores de máquinas que le muestran su poder especialmente cuando reemplazan miembros humanos que en muchos casos tienen mayores capacidades de rendimiento que los órganos originales. Así, los inválidos se convierten en precursores de los hombres del futuro y se benefician de sus capacidades tecno-humanas, alguna de las cuales afectan la locomoción, otras le dan la energía al corazón con el uso del marcapasos (recodemos al inventor del marcapasos Dr Jorge Reynolds que nos visitó el año pasado y cuya intervención está publicada en nuestro sitio web del grupo), el manejo del sueño, la creación de ánimos artificiales usando psicotrópicos, conocimientos artificiales a través de la neurociencia, ojos que ven más allá de lo normales, como las gafas de google relacionadas con la realidad virtual, que están dando vida a "seres vivos artificiales tecnogenéticos" (2011, 236) con ventajas respecto de los otros hombres naturales. Es como la aparición de hombres que al ser construidos por las circunstancias necesitan una ontología para poder conocer a ese nuevo *Ser*. Por eso, Sloterdijk, visualiza al hombre inserto en una nueva época que no está determinada por los aspectos políticos, religiosos y artísticos como se han caracterizado antes sino como lo presenta Gotthard Günther (1900-1984), bajo aspectos psicológicos y animistas: una antigüedad animista, una Edad Media subjetivista y una edad moderna asubjetivista y cibernética

Entendemos que Sloterdijk quiere indicar cómo el hombre está sujeto a transformaciones de acuerdo con los momentos de las culturas en las cuales está inmerso y esto hace que el hombre moderno pueda tender a evadirse conformando dos modos, uno personalista-monoteista y otro animista-politeísta

La técnica cibernética

En este conglomerado de humillaciones es de resaltar también que la técnica cibernética trae consigo una enorme dependencia, que crea en los hombres una serie de diferencias debido a las escalas de conocimientos y la desaparición del hombre interior a cambio del exterior. Desde un punto de vista político, y teniendo presente la famosa fórmula de Bacon: *saber es poder*, se puede traducir en “que el saber mecánico confiere poder, que el saber operativo concede soberanía” (2011, 232). Podemos reconocer en este saber, el temor de Jünger, cuando señala que el imperialismo se fortalece justamente cuando logra que el mundo se comporte unívocamente. Una igualdad en los comportamientos que supone una fuerza exterior que los lleva a ese estado de inautenticidad. Tal vez por la consideración de que estamos asistiendo hoy a un proceso irreversible y en apoyo a la idea de la necesidad de construir :una nueva ética, Sloterdijk dice

Hay que convertirse en cibernético para poder seguir siendo humanista [...] Dos cosas ante todo se le exigen a una cultura tecnohumana que quiera ser algo más que una barbarie exitosa: formación psicológica y capacidad de traducción cultural. Los matemáticos han de convertirse en poetas, los cibernéticos en filósofos de la religión, los médicos en compositores y los informáticos en chamanes [...] Pero si los hombres son animales constructores de máquinas, aún más son seres .(creadores de metáforas (2011, 239

Esta observación fortalece la creación de grupos de *Ciencias para la vida*, que entre otras cosas están incluidos dentro de las tecnologías emergentes. Son grupos de pensadores de diversas disciplinas incluidos técnicos y humanistas que tratan de pensar en la nueva ética de una sociedad tecnificada. En este grupo participan ingenieros, antropólogos, filólogos, filósofos, pedagogos, matemáticos, físicos y abogados para intentar construir un manifiesto sobre la importancia de esta reflexión en nuestra .sociedad

Sloterdijk menciona un escrito de Nicolás de Cusa llamado *Idiota de mente, El lego sobre el intelecto* escrito cuando a finales del siglo XIV se rumoraba que “la máquina, el artificio, y el cálculo son una oportunidad para el hombre” (2011, 233), y la idea de Sloterdijk que los informáticos se conviertan en chamanes, nos hace pensar en que uno de los peligros de la técnica radica en que con ella se incrementa el emplazamiento de todo lo existente, denunciado por Heidegger, pues no está en manos solo de los técnicos sino también de los legos que conforman la comunidad de usuarios incluidos: los profesionales de las ciencias humanas y sociales, los financieros, los políticos, los publicistas, los periodistas, los artistas, los filósofos, el hombre singular y, en general, a quienes se les denomina normalmente como usuarios finales que usan la técnica, legislan sobre ella o simplemente pueden transformar sus fines a

.otros objetivos

Sloterdijk Finaliza diciendo "La ventaja de ser tecnólogo nunca fue mayor que ahora. El compromiso humano perdurará en la medicina de alta tecnología mientras se encuentren médicos que compartan con .(sus pacientes, en condiciones honestas, la desventaja de ser un hombre" (2011, 240

Bibliografía

Berciano, M. (1995), *La técnica moderna, Reflexiones ontológicas*, Oviedo: Universidad de Oviedo Servicio de publicaciones.

Blumenberg, H. (1997), *La posibilidad de comprenderse*, Traducción de César Gonzalez, Madrid España: Editorial Síntesis S.A.

Chul, B. (2012), *La sociedad del cansancio*, Traducido por Arantzazu Saratzaga Arregi, Barcelona España: Herder

Sloterdijk, P. (2011), *Sin salvación*, Traducción de Joaquín Chamorro Mielke, Madrid España: Ediciones Akal.